

LA QÜESTIÓ CATALANA EN L'ARXIU
SECRET VATICÀ
DE LA RESTAURACIÓ
A PRIMO DE RIVERA (1875-1923)

STUDIA HISTORICA TARRACONENSIA

4

RAMON CORTS I BLAY

LA QÜESTIÓ CATALANA
EN L'ARXIU SECRET VATICÀ
DE LA RESTAURACIÓ
A PRIMO DE RIVERA (1875-1923)

ATENEU UNIVERSITARI SANT PACIÀ
FACULTAT ANTONI GAUDÍ D'HISTÒRIA,
ARQUEOLOGIA I ARTS CRISTIANES
FACULTAT DE TEOLOGIA DE CATALUNYA
2017

Fotografia de la coberta: Passadís del Pavelló d'administració de l'Hospital de Sant Pau.
© Hospital de Sant Pau.

Barcelona, novembre 2017

© Facultat Antoni Gaudí d'Història, Arqueologia i Arts Cristianes (AUSP)

© Facultat de Teologia de Catalunya (AUSP)

© Ramon Corts i Blay

Aquesta monografia ha estat realitzada amb l'ajut del *Centro Español de Estudios Eclesiásticos*, annex a la *Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat en Roma*, en el marc dels projectes d'investigació entre els cursos 2012-2017.

ISBN: 978-84-947195-7-8

Dipòsit legal: B 26646-2017

Maquetació i impressió: Parangona, sl

PRÒLEG

Dos palabras casi superfluas sobre el autor de nuestro estimulante volumen. El doctor Ramon Corts i Blay es vicerrector del Ateneu Universitari Sant Pacià, de Barcelona, catedrático de Historia de la Iglesia de la Facultat Antoni Gaudí d'Història, Arqueologia i Arts Cristianes y profesor de la Facultat de Teologia de Catalunya. Además es director de la prestigiosa y antigua revista de ciencias histórico-eclesiásticas, bendecida por los papas, la cual avanza hacia el centenario de su existencia, *Analecta Sacra Tarraconensia*, especializada en el ámbito geográfico y cultural de la provincia eclesiástica Tarraconense, que abarca la actual Cataluña y los territorios de su antiguo Principado en la misma España, en Francia, en Italia y en Grecia. Una revista, por otra parte, bien conocida por la publicación de una gran cantidad de artículos referidos a España, plasmación de las investigaciones realizadas en el Archivo Secreto Vaticano y en otros archivos de la Santa Sede por algunos de sus colaboradores, entre ellos el mismo Corts i Blay y Vicente Cárcel Ortí.

Por lo dicho hasta ahora, se comprende que nuestro autor es persona bien conocida en el Archivo Secreto Vaticano, donde le hemos visto trabajando durante largas temporadas desde hace tres decenios, desde cuando residía en la Ciudad Eterna en el Colegio anejo al Pontificio Instituto Teutónico de Santa Maria dell'Anima y después participando en los proyectos de investigación promovidos por el Centro Español de Estudios Eclesiásticos en Roma. Sabemos que, además de estudiar en la Pontificia Universidad Gregoriana, lo hizo también en la Escuela de Archivística, Paleografía y Diplomática del Archivo Secreto Vaticano.

Sus investigaciones en este archivo han dado como resultado abundantes y extensos artículos, aparecidos principalmente en *Analecta Sacra Tarraconensia* y en la *Revista Catalana de Teologia*, así como sus libros surgidos

igualmente del Archivo Secreto Vaticano, como *L'arquebisbe Fèlix Amat (1750-1824)* i l'última *Il·lustració espanyola* (1992), sus cinco volúmenes de *Regests* de la documentación de los siglos XIX y XX (1877-1921) sobre Cataluña y la Santa Sede conservada en el Archivo Secreto Vaticano y en el Archivo Histórico de la Segunda Sección de la Secretaría de Estado (1992-2015) y *La Setmana Tràgica de 1909. L'Arxiu Secret Vaticà* (2009). En este último escrito puso de manifiesto las grandes cuestiones que afectaron profundamente a inicios del siglo XX a la Santa Sede y a toda España, como el anticlericalismo y las actitudes antirreligiosas, San Pío X y el Modernismo, el influjo de los cardenales Merry del Val y Vives i Tutó, el del nuncio Antonio Vico y la división entre los católicos españoles.

Ahora nuestro autor nos ofrece un primer trabajo previsto para ser publicado en lengua catalana en cuatro volúmenes. El primero de ellos es el que tiene el lector en sus manos, *La Qüestió Catalana en l'Arxiu Secret Vaticà. De la Restauració a Primo de Rivera (1875-1923)*. Nuestro historiador ha acotado nítidamente el espacio que quiere estudiar: desde la primera Restauración monárquica española de la familia de los Borbones (1874-1931) hasta la dictadura del general Miguel Primo de Rivera (1923-1930), aunque Corts i Blay se detiene en este volumen un poco antes del advenimiento de la dictadura, exactamente ante la llegada a España del nuncio de Pío XI y futuro cardenal, monseñor Federico Tedeschini (1921-1936). La nunciatura de Tedeschini será el próximo objetivo de investigación con el segundo volumen de la obra entera.

Por supuesto, estos estudios del doctor Corts ofrecen un interés especial para el Archivo Secreto Vaticano por ser mayormente todos ellos el producto de la investigación realizada en este mismo archivo. Como es evidente, su interés no se puede circunscribir sólo a este aspecto. Hay otros. Sirven, claro está, a la historia de la Iglesia en España, pero también a la historia civil, ya que las informaciones que en ellos se consignan reflejan muy bien la realidad sociopolítica del momento.

Aunque el desarrollo pleno de la actuación de quien es el protagonista de la obra, junto con el protagonismo de la Cuestión Catalana, es decir, el futuro cardenal Francesc d'Assís Vidal i Barraquer, no se hará patente sino en los próximos volúmenes, el primero recoge ya muchos datos, algunos inéditos, sobre la figura de este prelado. Por lo que se refiere a este último punto, destaquemos aquí lo que ya sabemos: que la obra del doctor Corts quiere ser una aportación al conocimiento de la vida y obra del cardenal Vidal i Barraquer. Así como el jesuita catalán, bien conocido en Roma, Miquel Batllori, con la colaboración de Víctor Manuel Arbeloa, estudió a Vidal i Barraquer en el

período que va de la proclamación de la Segunda República hasta el inicio de la Guerra Civil española (1931-1936), así Ramon Corts desearía adentrarse en el periodo previo, el de la dictadura de Primo de Rivera. Son varios los historiadores que han llegado a afirmar que el papel jugado por el cardenal Vidal en tiempo de la Primera Dictadura es tan interesante como el del período posterior.

Sea como fuere, lo que parece incuestionable es que difícilmente se pueden entender las tomas de posición y actividades de Vidal i Barraquer en su relación con el poder político durante la Guerra Civil y la dictadura de Francisco Franco Bahamonde, sin haber estudiado bien el período de la dictadura precedente. Ramon Corts aun va más atrás en este primer volumen de su obra, puesto que en el susodicho estudia ya al purpurado desde cuando era vicario general de Tarragona, luego obispo administrador apostólico de Solsona, hasta llegar a la silla arzobispal de Tarragona.

Refiriéndonos a los hechos acabados de citar, juzgamos que el autor ha tenido una buena intuición empezando su obra con estos precedentes (1874-1923). De esta manera contribuye a la comprensión del dónde y cómo arranca la llamada Cuestión Catalana, relacionada en nuestro caso con la Iglesia. Saludamos pues esta que podríamos llamar introducción o precedentes a los estudios que seguirán, centrados ya en la dictadura de Primo de Rivera con la intervención del cardenal Vidal i Barraquer y el nuncio Tedeschini.

En este volumen, pues, se despliega en el tiempo la mencionada Cuestión Catalana. Junto con ella, aparecen expuestos una multitud de puntos de interés de la historia civil y de la Iglesia en Cataluña, extraídos en su contundente mayoría sea del Archivo Secreto Vaticano, de la Secretaría de Estado y también de otros muchos archivos, entre los cuales cabría destacar el Archivo Histórico del Arzobispado de Tarragona. No creemos que antes de ahora se haya hecho una presentación tan general como bien articulada de la Cuestión Catalana y la Iglesia, desde sus orígenes, en la última década del XIX, hasta la dictadura de Primo y lo que será luego su continuación hasta llegar a la Segunda República.

Después de su exposición histórica de la Cuestión Catalana y la Santa Sede pasa nuestro historiador a tratar de la relación de la Nunciatura de Madrid y el catalanismo, desde la Restauración monárquica hasta la nunciatura de Tedeschini (1875-1921); el núcleo, pues, del primer volumen de la obra entera. Una vez hecho un estudio de la acción de los nuncios antes de la Restauración, el profesor Corts encamina ya su investigación hacia sus propósitos, empezando con el primer nuncio de esta época, Giovanni Simeoni (1875-1877). A partir de aquí aparecerán el resto de los representantes de los roma-

nos pontífices en la Nunciatura de España. Nuestro autor seguirá también su propio esquema de presentación, que siempre es el mismo: los nuncios y el nombramiento de obispos de la Tarraconense —con el fondo de la Cuestión Catalana— y el segundo gran bloque: el de las intervenciones de los mismos en esta cuestión. De aquí penden, como decíamos hace poco, aquellos ricos y variados puntos de interés que se originan generalmente en torno a la Cuestión Catalana.

Antes de proseguir, hagamos un breve comentario respecto a lo que acabamos de referir; esto es, sobre el nombramiento de obispos para Cataluña. Queremos subrayar lo que pone en evidencia nuestro investigador refiriéndose al tema de la Cuestión Catalana y la elección de obispos para la Tarraconense: que la Iglesia se mantuvo fiel a los principios del Concilio de Trento sobre el derecho de los fieles a ser atendidos en lo espiritual en su lengua materna. Si en algún momento este no fue el resultado final de más de una promoción episcopal ello se debió en gran parte a la existencia del Real Patronato vigente en aquellos momentos en España, que concedía al monarca la regalía de proponer a la Santa Sede los obispos para las sedes españolas y de Ultramar.

Por el camino andado por el profesor Ramon Corts i Blay han salido a nuestro encuentro los grandes personajes de aquel entonces, los que jugaron igualmente un papel importante en relación a la Cuestión Catalana. Nos referimos en primer lugar al obispo administrador apostólico de Solsona, Francesc d'Assís Vidal i Barraquer. A su lado aparece ya Isidre Gomà, quien sería el futuro cardenal primado de España. Dos grandes personajes, dos grandes discrepancias.

De Vidal se puede afirmar, después de las investigaciones del profesor del Ateneu Universitari Sant Pacià, que ya aparece cómo era su catalanismo: pastoral y cultural, no republicano ni independentista. Lo mismo podríamos decir de los grandes prelados que a continuación citaremos.

Precedidos en el tiempo de Vidal y de Gomà hacen su aparición en estas páginas otros eclesiásticos del mismo relieve que los ya mencionados. Son el obispo de Vic, Josep Morgades i Gili; su sucesor inmediato, el venerable Josep Torras i Bages; el cardenal de Barcelona, Salvador Casañas, y un sucesor de Casañas en la misma sede, el también futuro arzobispo de Toledo Enric Reig i Casanova, entre otros. Los personajes acabados de citar tuvieron algún tipo u otro de relación con el tema de la Cuestión Catalana: los primeros por ser tachados como sospechosos de catalanismo, el último, como contrario al mismo movimiento. Muchos de los datos que se dan en este libro sobre los aludidos eclesiásticos son a menudo inéditos.

Deberíamos de hacernos eco de las felices coincidencias que, por motivos cronológicos, contiene este estudio. Queremos decir que nos hemos encontrado con aniversarios de personajes y de eventos que salen reflejados en las páginas de este libro. Así lo recogido por el doctor Corts i Blay sobre el venerable Torras i Bages casi coincide, con la aportación de este primer volumen, con el centenario de la muerte del obispo de Vic y, poco tiempo atrás, con otro centenario, el del Primer Congreso Litúrgico de Montserrat (1915) y casi también con los setenta años del fallecimiento del cardenal Vidal i Barraquer († 1943). A las personas y a los acontecimientos nuestro investigador dedica su oportuna atención.

En definitiva, estamos ante un trabajo riguroso que, entre otras muchas cosas, arroja un rayo de luz sobre las relaciones de la Santa Sede con la Iglesia en Cataluña, pasadas por la relaciones de Roma y Madrid, a través de las diversas nunciaturas y de los gabinetes del Reino de España, y pone de manifiesto el papel de la misma Iglesia en la delicada Cuestión Catalana: defender la lengua materna y su uso en la pastoral, así como el alejamiento de la politización del clero. Podemos considerar igualmente la investigación con que hoy nos obsequia el vicerrector del Ateneu Universitari Sant Pacià, más las que le seguirán, como una aportación a la historia sectorial de las nunciaturas apostólicas, en este caso de la de España.

Continuando con este comentario, quisiéramos llamar la atención nuevamente sobre la actitud de la Santa Sede respecto del catalanismo. El autor de nuestro volumen sintetiza muy bien este comportamiento: la Iglesia no va contra el hecho catalán ni contra su lengua, ni su cultura, aunque es restrictiva respecto a la participación del clero en el movimiento catalanista entendido más bien en sentido político. Las frases del doctor Corts resumen lo que estamos exponiendo: catalanismo sí, catalanismo político no; obispos catalanes sí, catalanistas no. Pocas y claras sentencias.

Enhorabuena, pues, al investigador Ramon Corts i Blay por su trabajo. Esperamos que aparezca pronto el resto de su obra. Le felicitamos también por su objetividad y método histórico —que se ve bien aprendido en la Facultad de Historia Eclesiástica de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y de sus recordados maestros los padres Miquel Batllori y Giacomo Martina—, por el rigor seguido en la citación de las fuentes, según las normas del mismo Archivo Secreto Vaticano y del ya citado de la Secretaría de Estado. Igualmente, parabienes por el aparato crítico que aporta, la bibliografía y los diferentes y tan extensos y elaborados índices que nos ofrece.

Deseamos que en la provincia eclesiástica Tarraconense surjan muchas vocaciones al estudio de la historia de la Iglesia y a la investigación en los

archivos de la Santa Sede, para que los actuales y nuevos historiadores conserven la memoria histórica presentada siempre con verdad y objetividad. Agradecemos el trabajo de tantos años llevado a cabo por la Biblioteca Balmes y su revista *Analecta Sacra Tarraconensia*, bendecida por los papas, que han acompañado a los estudiosos de la historia eclesiástica, principalmente en toda España y de manera particular en Cataluña. Auguramos una feliz y fructífera andadura a la Facultat Antoni Gaudí d'Història, Arqueologia i Arts Cristianes, donde puedan formarse con competencia científica los futuros historiadores, clérigos y seglares. Lo mismo deseamos al recién creado Ateu Universitari Sant Pacià, su rápido crecimiento en la calidad científica que ya lleva a cabo. Recordemos también —a este respecto— los sacerdotes que con el estudio, y en nuestro caso el de la historia de la Iglesia, sirven a la misma Iglesia en la pastoral de la cultura.

✠ Sergio Pagano, B.
Prefecto del Archivo Secreto Vaticano